

Una noche de pesadilla

Los nueve dibujos de «Sueños», numerados por el mismo Goya en una serie específica dentro del cuaderno C, recogen las ensoñaciones de una noche agitada. La decisión de plasmarlas en dibujos invita a la interpretación psicológica. En concreto, uno de los métodos que se emplean para estudiar la mente es solicitar a la persona que duerma con una libreta al lado para que pueda escribir en el momento lo que acaba de soñar. Su permanencia en la memoria es muy corta, y todos hemos tenido en algún momento esa extraña sensación de saber que acabamos de olvidarnos de lo que de manera tan vivida estábamos soñando apenas un instante antes. Pero precisamente esa no permanencia en la memoria, esta huida de la esfera de lo consciente, les otorga su valor de mensajes distorsionados del inconsciente.

Una visión burlesca

El primer dibujo, «Una visión burlesca» representa a una anciana de cabeza enorme y alargada, con gesto enfadado, que parece reprender o regañar al observador. En el segundo «Otra en la misma noche» un personaje de gesto aterrado y rostro gatuno se lleva las manos a la cabeza. El «3º en la misma» es una niña jugando; una vez más su cara es deforme y grotesca, con una sonrisa estúpida. El siguiente, «4º en la misma» es un militar que blande amenazadoramente su espada; la mirada es de lunático, con la cabellera completamente encrespada y la cabeza desmesuradamente grande, de muñeco de guiñol. A continuación «5º», ya sólo el número, como si la burla inicial diera paso a la ansiedad; se trata de un sujeto entrado en años, sentado y de perfil, que guiándose con el índice intenta leer un texto que recuerda una cartilla. El rostro, de nuevo deforme, denota imbecilidad. Le sigue «6º con pesadilla»: una mujer se encoge con gesto atemorizado, y a sus pies se distinguen dos o tres cuerpos caídos; el conjunto sugiere amenaza inminente y, por primera vez en la serie, no hay deformación grotesca; es sencillamente la imagen del miedo. A continuación «7º», una figura nuevamente grotesca, de mirada perdida y boca embrutecida; los vestidos son orientales y hace un gesto de reverencia; podría corresponder con un bufón.

La «8º» representa una especie de bruja anciana, que parece escabullirse. En una mano lleva un saco y sonríe con malicia. A su lado, unas imágenes confusas que pudieran corresponder a niños. La última imagen, la «9º» está compuesta por tres sujetos de largas vestiduras que parecen rezar; el gesto es forzado, paródico, como de quien desea ser reconocido como piadoso. Es el momento del Psicoanalista.